

## HABLAS SAGRADAS\*

Dilia Flores Díaz

La autora es Licenciada en Letras. Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Realizó una Maestría en Lingüística y está adscrita al Departamento de Ciencias Humanas de la Facultad Experimental de Ciencias. Fue ganadora del Premio Ciencias 1987, con el trabajo "Trance, posesión y hablas sagradas".

A diario tropezamos con ciertos tipos de fenómenos que llamamos "inesperados", "asombrosos" y "sorprendentes" y que podríamos calificar como "maravillosos". Incluso el verdadero "milagro" es un hecho "maravilloso". La religión del pueblo y particularmente el catolicismo popular, se alimenta con estos "hechos" o se entusiasma por ellos, sean auténticos o imaginados, naturales o sobrenaturales, angélicos o diabólicos, dentro o fuera del recinto visible de la Iglesia Institucional.

Como en el pasado, tampoco hoy faltan los visionarios, profetas, carismáticos católicos, pentecostales, exorcistas, curanderos, magos, brujos, mediums, cartománticos, astrólogos, adivinos, mentalistas, espiritistas, rosacruces, esoteristas y, ahora, lo más moderno y actualizado, los parapsicólogos. Visiones, apariciones, revelaciones, profecías, curaciones, glosolalia, milagros, comunicaciones con el más allá, profecías milenaristas y del fin del mundo, mensajes redentores, nuevas devociones que garantizan la salvación, imágenes que sangran y lloran, operaciones astrales o de médicos fallecidos (Dr. José Gregorio Hernández), posesiones, tenedores o llaves que se doblan: he aquí un mundo fascinante, sensacional e insólito en el que el "cristiano" de hoy se mueve y donde se dan circunstancias similares a las psicosis que reinan en las grandes peregrinaciones a los centros milagrosos. En especial los desahuciados, los desamparados, quienes acuden con auténtica fe unos, y otros con un verdadero estado de predis-

\* Este trabajo fue presentado como ponencia en el Primer Seminario Nacional sobre Religión y Etnomedicina, LUZ, 1987.

posición al calor de una "esperanza" dentro de las diferentes manifestaciones religiosas que hoy se expanden al margen de la Iglesia Institucional. Lo primordial es que el adepto "enfermo" sana tras un proceso donde se restaura el desequilibrio provocado por una determinada causa ya sea familiar, económica, ecológica, social, política, por obra y gracia de una manipulación afectiva; ya sea con oraciones, imposición de manos, paseos, conjuros, baños, amuletos o por la transmisión de un determinado mensaje de la deidad a través de un mediador que facilita su cuerpo y sus órganos fonadores para que la deidad se haga presente. Lo cierto es, que el individuo dentro de estas diferentes manifestaciones de tipo religioso, encuentra la seguridad emotiva que se deriva de ajustes íntimos y amplios con los demás adeptos y cuenta también con una gran amplitud para cooperar en el logro de sus objetivos, lo que le proporciona satisfacciones y obligaciones especiales, dentro de su contexto social. De ahí la selección que se hizo de un mismo fenómeno, el "trance-poseión" en tres manifestaciones religiosas diferentes, donde la "deidad" deja oír su voz. A esta instancia se le ha dado el nombre de "Hablas Sagradas".

Con esta expresión de "hablas sagradas" se hace referencia al fenómeno lingüístico encontrado en tres manifestaciones religiosas diferentes en las cuales se da el fenómeno trance-poseión con diferentes desviaciones y donde hay signos que son conocidos por la comunidad de adeptos, de tal forma que ellos decodifican toda la información transmitida en el ritual. Es por eso que dentro del ritual trance-poseión, fue posible seleccionar el "habla sagrada" de las deidades manifestadas y que, por darle un nombre, se puede llamar la "palabra de la deidad". Es decir, el habla de las deidades de las diferentes manifestaciones religiosas, la cual se hace presente ante los creyentes a través de un individuo que presta su cuerpo y su lengua para que éstas se manifiesten. En este caso se podría decir que la emisión de la voz, la hiperventilación, los movimientos del cuerpo, deben ser entendidos, rigurosamente, como un gesto. El gesto debe entenderse como un lenguaje, porque permite a los adeptos comprender el mensaje.

Las tres manifestaciones religiosas donde se da el mismo fenómeno con diferentes desviaciones, son: Culto a María Lianza, Carismáticos Católicos y Pentecostales Protestantes. En las tres se da el mismo fenómeno trance-poseión y hay la manifestación oral de las diferentes deidades a través de un mediador, ya sea que éste facilite todo su cuerpo o solamente sus órganos fonadores para que la deidad se manifieste a los adeptos. Es esta la instancia seleccionada porque en cada una de esas deidades (ya sea indio, negro, blanco o el Espíritu Santo), hay una forma particular de habla que, en este caso, es el "habla sagrada" dentro del ritual trance-poseión, donde existen diferencias en el mismo, como también en el habla de las deidades. Esto llevó a confirmar que hay una gran variedad lingüística entre ellas.

Ahora bien, en el lenguaje que se da dentro del contexto situacional real se abordó el aspecto pragmático, partiendo del acto de habla emitido por las deidades. En dichos actos de habla están presentes los interlocutores (emisor-receptor), las locuciones que emplean, sus aspectos significativos y la intencionalidad, y como dice Mauss (1971:97), fue "posible establecer que la emisión de la voz, el aliento mismo, son entendidos rigurosamente como un gesto: el mago encanta por su inspiración y su espiración: su aliento, el sonido de sus palabras, su ritmo, son su fuerza y su alma, y son también algo material".

Tanto las palabras como los gestos expresados por las deidades son un todo armónico. No son simples palabras o simples actos, es un conjunto armonioso, acompasado. Se trata de elementos similares que se dan en dichas deidades y llevados a veces a grados inverosímiles para los adeptos asistentes. De tal manera, que la eficacia de los actos rituales es necesario remitirla a la existencia de esas creencias y a la eficacia de ese todo armonioso, es decir, de las palabras y los gestos no salvajes, sino socializados a través de la iniciación de los mediadores que es lo que permite comprender mejor las prácticas y creencias de estos grupos.

En el discurso de las deidades del panteón marialoncero, el "habla sagrada" de éstas tiene características muy particulares, entre las que cabe destacar que el lenguaje de las mismas posee como base primaria el castellano; pero se constató que el estilo adoptado por cada una de las deidades depende de la corte (blanca, africana, india, libertadores, etc.) a que pertenece porque cada una de ellas posee sus propias particularidades. Así, en la corte africana representada por el Negro Felipe, por ejemplo, se encontró la adición de un segmento "lo" que puede ir colocado al principio o al final de la palabra castellana.

Discurso Negro Felipe (Fragmento)

-lolofalipolo lolodiceolo lolohizolo lolograndolo/ lolotolo lolocoso/ lololindolo lolobellolo lolo quietolo lologandolo/

-Bienvenido Negro Felipe (aplausos y risas de los asistentes).

-lolonegro lolodiceolo lolavelo loloproblemo/

loloquierolo lolo diceolo lolollamo lolocoso lololo/

lolollamo lolocoso/ loloesolo/ lolosicolo lolotuyo/

lolocoso lolacabelo loloentrololovegelo lolonambrololovegelo lolodiceolo loloesolo loloselolo lolocoso/

lolosicolo/ lolosacolo/ lolobuenolo loloquielo lolote lolono loloquielolo/

lolacabelo/ lolonambrololochacole lolopadrololohijolo lolopitatalo lolasantolo/

Además puede observarse en el fragmento la omisión de palabras funcionales como artículos, preposiciones y conjunciones. Omisión que no impide la captación del mensaje por parte del creyente-receptor, debido a que la deidad utiliza palabras de alta información como sustantivos, verbos y adjetivos, generalmente repetidos en el mismo contexto y que están relacionados con los problemas que siempre plantean los creyentes a la divinidad.

Una tercera característica en el habla de esta deidad, es la sencillez de las oraciones, las cuales no pasan de quince palabras y con ausencia de nexos de relación, lo cual está íntimamente relacionado con una minimización de los enunciados mismos, en el sentido de que una gran parte de los significados que se desean transmitir no tienen una manifestación lingüística y es necesario deducirlos del contexto de situación.

En este otro fragmento que se da a continuación, aparece el discurso de otra deidad del panteón marialoncero, la India Rosa, quien está ubicada dentro de la Corte India.

Discurso de la India Rosa (Fragmento)

-Cy Muj: Hermana te traje además vino muy sabroso

-I.R.: Entonche no me voy todavía

-Cy Muj: ¿Ya se pintó?

-I.R.: Yo toy pintao/ falta la cocha aquí/ yo voy baila un ratico pa legrano indio/  
yo querer seguir bailando/. Si poner velita allí yo bailo/ yo querer vela  
coloi si no no baila/ si no yo irme. . . / entonche yo conjurar/  
una cocha güena/ acaldate yo ro rige/ cuando yo rigo una cocha/  
la cocha e achi/ tu va vaa/ Huumm ¿ta güeno? . . .

Como puede observarse en el habla sagrada de esta deidad se da el uso asistemático del verbo. Para referirse tanto a la primera como a la segunda persona se hace preferentemente en infinitivo (tipo de habla similar a la utilizada por Tarzán), aunque aparece algunas veces el verbo flexionado. Por otra parte, la estructura sintáctica de superficie está formada por oraciones cortas a través de las cuales los interlocutores establecen los significados subyacentes cuando la deidad habla con ellos, debido a que el habla es redundante y siempre gira sobre el mismo tópico y los adeptos ya saben que la deidad solamente hablará sobre lo mismo. En el caso de la Iredia Rosa, generalmente se dedica a "solucionar" problemas de índole amorosa a las jóvenes solteras-creyentes; es una especie de diosa del amor. Como deidad espiritual posee dos aspectos esenciales como son: el amor espiritual y la atracción sexual, con predominio de esta última.

En cuanto al habla de estas dos deidades puede decirse que es un habla desviada del uso normal, pero no por eso ininteligible. Es un lenguaje que está centrado en un contexto situacional "sagrado" que permite la interpretación de la situación comunicativa, en la cual los creyentes desean de una u otra forma, encontrar respuestas a sus conflictos. Esta variedad de habla no permite la elección de un vocabulario selectivo; la elección está circunscrita por la situación rutinaria planteada por los adeptos-consultantes. Siempre los temas planteados serán los tópicos relacionados con la salud, el amor, encontrar trabajo, pedir consejo, etc. Es un lenguaje que se refiere a la salud personal. Lo interesante de estos encuentros (deidad-creyente), consista en que el creyente interpreta la emisión como si ésta emitiera un tipo de información especial para la solución a sus problemas.

En lo referente a los Carismáticos y Pentecostales, el "habla sagrada" de la deidad "Espíritu Santo" pertenece, al igual que los marionceros, a la práctica ritual de estos grupos y cuyo efecto del discurso trasciende y afecta a los adeptos. El discurso está dado mediante un estereotipo de lengua (inglés, francés, alemán, chino, árabe) o de alguna lengua celestial, en el seno de la comunidad religiosa por ser la evidencia lingüística conformada por la doctrina pentecostal que reclama esta experiencia y es interpretada como si el "Espíritu Santo" estuviera en la persona. Para los creyentes, "hablar en lengua" es una señal de que el "Espíritu Santo" mueva a la gente. Para Samarín (1976:7) la "glosolalia" es otro lenguaje en el repertorio lingüístico de estos grupos y dice que para "convertirse en miembro del movimiento (...) implica el aprendizaje del argot, tal como sucede en las iglesias espiritualistas. Una persona no se incorpora a unidades sociales tales como hermandad de oración, congregación de una iglesia o retiro de fin de semana simplemente porque está de acuerdo con las creencias del grupo, sino también porque puede hablar sobre ella. Desde el punto de vista religioso, por lo tanto, el habla pentecostal es más importante en este movimiento que

la glosolalia. Sin embargo, la glosolalia, es la evidencia lingüística tradicional pentecostal". Según el mismo Samarin (1973:78), la glosolalia "es un habla post-balbucaante ininteligible y extemporánea que exhibe una semejanza fonológica superficial al lenguaje sin tener una estructura sintagmática consistente y que no es sistemáticamente derivada o relacionada a lenguajes conocidos". El adepto glosólota entra, al igual que en los marialloceros, en un estado excepcional "negrado", donde la presencia de un "algo" hace fluir, en su máxima expresión, los sentimientos, aspiraciones e ideas en determinada situación, en este caso religiosa, lo que permite que la "deidad" hable por su boca. Los carismáticos y los pentecostales creen que es un discurso inspirado por Dios y que, generalmente, son lenguas humanas, conocidas o desconocidas. A continuación se da un fragmento de un discurso emitido por la deidad "Espíritu Santo".

- / i Ohh! raikaikáikasa saib kaikáikanalai sabí \\  
 / i Ohh! ranáikaidibi kaikai sána lalaikásatá \\  
 / i Ohh! raikasai aiaiabí kaikáisána raráiaika /  
 / aisabaia afa aisábabaiba aika \\  
 / aigenta isabananákaika sanaí / (sollozo)  
 / i Ohh! alabáikakasána naikabáiafaa

El análisis de este tipo de habla no puede basarse exclusivamente en la estructura de consonantes y vocales. Debe atenderse a la totalidad de esta "habla sagrada" en el estado excepcional en que se encuentra el "mediador". Un mensaje en lenguaje corriente es, primero que todo, una señal de audio. Dicha señal consiste en signos conformados por vocales y consonantes, las cuales se alternan según las reglas fonológicas de la lengua. Por ejemplo, en castellano, las consonantes no pueden agruparse en *bd*, *st*, *ps*, *mb*, en posición inicial. Las vocales, por su parte, sí pueden estar en posición inicial y pueden ir seguidas por una vocal o una consonante o un grupo de consonantes. Las vocales y consonantes a su vez en unidades llamadas sílabas, las cuales poseen un sistema acentual que es diferente al de otras lenguas. Estas a su vez se agrupan en palabras, frases, oraciones, que tienen diferentes longitudes y, por último, está el aspecto suprasegmental constituido por la entonación y el acento, que determinan, en parte, el significado. Así, cada lengua posee un conjunto de elementos básicos de melodías dentro del discurso, que, a su vez, está cargado de una intencionalidad; de tal forma, que el acto de habla puede ser considerado como de aserción, consejo, orden, reproche, petición, alabanza, condena, felicitación, disculpa, negación, pregunta, entre otros. Pero esto no es así en el discurso en "lengua". Este no es comunicable. El "mediador" y su oyente no poseen un código lingüístico común. Lo que él manifiesta es inicialmente la obligación con el grupo y la participación de la conducta ritual con todo lo que envuelve el aspecto personal y social.

Entre las características lingüísticas encontradas en este tipo de discurso emitido por la deidad "Espíritu Santo" pueden señalarse las siguientes:

Primero: Su inicio es de gran intensidad (/), con una altura (˘) y un decrecimiento (v) al final.

Segunda: Las sílabas presentan cierta uniformidad y casi siempre de igual duración. Las vocales utilizadas en este texto son *a-i* con las cuales realiza un juego combinatorio que permite en las expresiones la sustitución de algunos sonidos consonánticos.

cos por otros. Estas llegan a ser tan estereotipadas que el "mediador sagrado" dice siempre lo mismo en las secuencias, las cuales, casi siempre, tienen la misma longitud.

Tercera: Los sonidos vocálicos mencionados van precedidos ya sea por diversos sonidos consonánticos (vibrante, velar, fricativo, lateral, nasal o palatal), que al conformarse en sílabas junto con los primeros, pueden encontrarse indistintamente en las expresiones emitidas, formándose secuencias que permiten construir expresiones con otras secuencias.

Además de las características señaladas, se puede observar que dentro del discurso presentado se encuentran palabras castellanas pertenecientes al campo semántico de la adoración y del culto, como son: sana, santa y alabanza con otros aditamentos. Ejemplo: sana, aísanta alabaikakasana.

Ahora, si se comparan estos dos tipos de discursos, es decir el de las deidades marialionceras y el discurso del "Espíritu Santo" podrá observarse lo siguiente:

Habla de las deidades marialionceras	Habla de la deidad "Espíritu Santo"
1. Posee como base el castellano. Está más cerca de la lengua hablada por los creyentes.	1. No usa como base el castellano. Hay una disociación total con la lengua hablada por los creyentes.
2. Hay interacción comunicativa deidad-creyente.	2. No es decodificable. No hay interacción comunicativa.
3. Identificación de los actos de habla.	3. Existe un solo acto de habla de alabanza a Dios reafirmado por el Espíritu Santo.
4. El discurso posee tres actos ilocucionarios: a) identificación-saludo; b) núcleo del evento; c) despedida.	4. El discurso posee fuerza ilocucionaria.
5. El contenido proposicional es mínimo y redundante.	5. El contenido proposicional es nulo.
6. Estereotipo de lengua. Los adaptos suponen que en esa forma habla el africano, o el indio, la lengua castellana.	6. Emite sonidos parecidos a los que pronuncia la gente en una determinada lengua.
7. Hay gran variedad de hablas (según las cortes del pantaón marialioncero).	7. Hay gran variedad de hablas (lengua terrenal y lengua de ángeles o lengua celestial).

Como puede verse en esta breve comparación, existen características lingüísticas similares, que permiten afirmar que son constantes, que se dan dentro de estas manifestaciones religiosas, si se toma en cuenta la clasificación de los actos de habla en ilocutivos y proposicionales. En cuanto a los ilocutivos, todos estos discursos participan de la misma fuerza porque están ubicados dentro del ritual, lo que permite a los interlocutores asignarles un sentido; es decir, una fuerza ilocucionaria por el papel potencialmente comunicativo que poseen como cantidad de información.

En cuanto al contenido proposicional, hay diferencias. En los marionceros, habla desviada, se da un castellano alterado y cuyo contenido proposicional es mínimo, redundante y adaptado a cada una de las deidades del panteón. El contenido funciona como información que permite a los adeptos captar el mensaje dado por la deidad; posee, por lo tanto, relevancia comunicativa y referencial a elementos verbales y no verbales adecuados al tema planteado entre deidad-creyentes.

En el discurso de la deidad "Espíritu Santo", no existe contenido proposicional. Hay una disociación en este tipo de discurso con la lengua hablada por el mediador (no poseionado) y la de los adeptos. La disociación es total; razón por la cual consideran que es un habla divina, debido a que está más alejada de cualquier lengua conocida. Samarin (1972) la considera una pseudolingua. Así que puede afirmarse que en estos dos tipos de discursos hay una variación del contenido proposicional, pero en cuanto al acto ilocutivo, todos ellos participan de la misma fuerza porque ambos discursos están dentro del contexto ritual, lo que permite a los interlocutores asignarles un sentido, es decir, una fuerza ilocutiva por el papel potencialmente comunicativo que poseen como cantidad de información. En este sentido, José Álvarez (1983:102) dice algo parecido cuando plantea la disociación existente, por ejemplo, en el himno del Estado Zulia; cuando éste se canta, lo que interesa es el acto ilocucionario que se está realizando y no el contenido proposicional el cual pasa a un segundo plano.

Es por esta razón por la que estas hablas sagradas deben verse como una desviación y porque además el habla sagrada, podría decirse, establece la relación entre lo profano y no profano dentro del contexto situacional real. Por otra parte, toda manifestación religiosa, no importa de la índole que sea, se define simplemente como grupo que posee creencias y prácticas rituales y establece además, hechos comunicativos que permiten integrar la ideología de la comunidad y donde el lenguaje de la "deidad" es utilizado como un soporte de estructura y posición privilegiada por ser un habla divina. Dicha superioridad se acrecienta proporcionalmente a la habilidad alcanzada y a las características esotéricas que transforman esta desviación del habla normal en un instrumento privativo de cada elogado. Estos aspectos hacen presumir que este tipo de habla sagrada dentro de cada una de estas manifestaciones religiosas es imposible separarla del contexto social y, muy particularmente, del ritual trance-poseión, donde se da el fenómeno porque —una consideración únicamente lingüística— resultaría muy difícil para analizar todo el evento. No sólo los actos de habla, sino todo el comportamiento cultural, dentro del contexto situacional real. El lenguaje se encuentra así, enmarcado en un universo significativo. Todos los rituales inciden en una mayor comprensión del hecho lingüístico. Además, es necesaria la presencia de las intenciones y convenciones. Ambas, son factores básicos por ser complementarios e interdependientes, puesto que expresan el carácter esencial del acto lingüístico "sagrado". El lenguaje insertado así dentro del ritual trance-poseión no corre el riesgo de ser incomprensible, antes, por el contrario, es aceptado de acuerdo con los intereses y convenciones del grupo porque cumple su objetivo y se adecúa a la situación. Y, por qué no recordar que en el primer capítulo del Génesis, Dios dijo: "Hágase la luz" y a su orden oral se crea la luz. Así, desde épocas antiguas hasta el presente, las palabras son "poder". Esto también es evidente en el "habla sagrada" de las deidades de estas manifestaciones religiosas; y en estos momentos de crisis, ¿cuál sería el bene-

ficio apertado por el poder del "habla sagrada" de las diferentes deidades? ¿No resultaría este tipo de habla demasiado primitivo, demasiado cargado de fe religiosa u otros calificativos despectivos como el de "superchería" para ser útil al hombre de fines del siglo XX con aviones supersónicos e inmerso en el campo de las computadoras?

Pero hoy, a pesar de los avances de la ciencia y la tecnología, el hombre sigue fascinado con el pasado misterioso, con continentes perdidos, con seres extrahumanos, en una constante búsqueda. ¿Qué es, entonces, lo que se busca? El hombre sigue buscando dentro de los límites de la situación actual, una explicación a esos grandes misterios humanos de los cuales forma parte y lo que es más importante, el esfuerzo por resolver el enigma que nosotros somos.

Por último debe señalarse, que la comprensión del lenguaje dentro del contexto religioso es necesario, porque sólo así es posible llegar a comprender la importancia del acto lingüístico de estas deidades, sin etiquetar a los mediadores de esquizofrénicos, neuróticos, histéricos u otros calificativos como suelen darles. Al profundizar el problema de la relación deidad-creyente, así como el contexto global sagrado, podría comprenderse mejor el problema de la significación y hasta de las relaciones entre elementos aislados de estas manifestaciones religiosas con el hecho lingüístico y el contexto situacional real.